

2 Crónicas 1 - Nueva Biblia Española (1975)

1. Salomón, hijo de David, se afianzó en el trono, pues el Señor, su Dios, estaba con él y lo engrandeció.
2. Después de hablar con los israelitas, con los jefes y oficiales, los jueces, los príncipes y todos los cabezas de familia,
3. Salomón y toda la comunidad con él se dirigieron a la ermita de Guibeón, donde estaba la tienda del encuentro con Dios, la que había hecho en el desierto Moisés, siervo de Dios.
4. (En cuanto al arca de Dios, David la había llevado desde Villasotos al lugar que le había preparado, porque le había alzado una tienda en Jerusalén.
5. El altar de bronce que había hecho Besalel, hijo de Urí, hijo de Jur, también se encontraba allí, delante del santuario del Señor.
6. Salomón y la comunidad lo consultaban). Subió Salomón al lugar donde se hallaba el altar de bronce -el que está en presencia del Señor, delante de la tienda del encuentro- y ofreció sobre él mil holocaustos.
7. Aquella noche, Dios se apareció a Salomón y le dijo: Pídeme lo que quieras.
8. Salomón respondió a Dios: Tú trataste con gran misericordia a mi padre, David, y me has nombrado sucesor suyo.
9. Pues bien, Señor Dios, mantén la promesa que hiciste a mi padre, David, porque tú has sido quien me ha hecho reinar sobre un pueblo numeroso como el polvo de la tierra.
10. Dame ciencia y sabiduría para dirigir a este pueblo. De lo contrario, ¿quién podría gobernar a este pueblo tuyo tan numeroso?
11. Contestó Dios a Salomón: Por haber sido ése tu deseo, en vez de pedirme riquezas, bienes, gloria, la muerte de tus enemigos o una larga vida; por haber pedido ciencia y sabiduría para gobernar a mi pueblo, del que te he constituido rey,
12. se te concede la sabiduría y la ciencia, y también riquezas, bienes y gloria como no la han tenido los reyes que te precedieron ni la tendrán tus sucesores.
13. Salomón salió de la tienda del encuentro y volvió desde la ermita de Guibeón a Jerusalén, donde reinó en Israel.
14. Salomón juntó carros y caballos. Llegó a tener mil cuatrocientos carros y doce mil caballos. Los acantonó en las ciudades con cuarteles para carros y en Jerusalén, junto a palacio.
15. Él rey consiguió que en Jerusalén la plata y el oro fueran tan corriente como las piedras, y los cedros tan numerosos como los sicómoros de la Sefela.
16. Los caballos de Salomón provenían de Egipto y Cilicio, donde los tratantes del rey los compraban al contado.
17. Cada carro importado de Egipto valía seiscientos pesos, y un caballo, ciento cincuenta. Sus intermediarios los vendían por el mismo precio a los reyes hititas y sirios.